AGUA, RÍOS Y PUEBLOS

30 DE SEPTIEMBRE — 30 DE NOVIEMBRE 2010

PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

Martes a sábado,
11 a 14 y 17 a 21 h.
Domingos y festivos,
11 a 14 h.

ENTRADA GRATUITA

Fotografía **CALIAS Photo**

Vivimos en el Planeta Azul, el Planeta Agua. Sin embargo, 1.100 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable y unas 10.000 mueren por ello cada día, en su mayoría niños. Es la consecuencia de la crisis de insostenibilidad que hemos provocado por contaminación y destrucción de nuestros ríos y acuíferos.

La extracción abusiva de caudales, la desecación de humedales, la tala de bosques y manglares y la fragmentación del hábitat fluvial por grandes presas han quebrado la vida de nuestros ríos, haciendo desaparecer la pesca: la proteína de los pobres.

La *Comisión Mundial de Presas* estima que las *50.000 grandes presas construidas en el siglo XX han provocado el desplazamiento de* ***entre 40 y 80 millones*** *de personas*... es decir, no sabemos cuantas.

La privatización de los servicios de agua y saneamiento por la presión del Banco Mundial ha transformado a los ciudadanos en clientes, ignorando que el acceso al agua potable debe ser garantizado como derecho humano.

Afrontamos, en suma, una crisis global del agua, un verdadero *holocausto hidrológico* en el que las víctimas son invisibles, lejanas y sin rostro; prescindibles en nuestra conciencia.

Agua, Ríos y Pueblos da la palabra a esas personas, a la vez víctimas y luchadores por un mundo más justo, digno y sostenible. Tal vez no tengan "la solución" a los problemas, pero los sufren directamente y por ello merecen ser escuchados y tenidos en cuenta.

Pedro Arrojo

Grandes presas y desplazamiento masivo de poblaciones

Texto **Pedro Arrojo**
Fotografía **Karen Robinson**

Mucho se ha hablado de los beneficios que las grandes presas han reportado, sin duda, a la sociedad: desarrollo económico, productividad agraria, energía hidroeléctrica… Sin embargo, poco se habla sobre el precio que han pagado y pagan los pueblos directa o indirectamente afectados por estas grandes obras.

En el 2000, la Comisión Mundial de Presas presentó su informe final. A pesar de contar con la participación de gobiernos, organizaciones de afectados y cientos de expertos, la Comisión reconoció su impotencia para precisar el número de desplazados, que acabó estimando entre 40 y 80 millones. Tan desmesurada horquilla refleja la trágica y vergonzosa invisibilidad de las víctimas.

En muchos casos, la población ni siquiera fue censada. Sus derechos raramente se han visto compensados. Los reasentamientos adolecen de graves problemas de habitabilidad (hacinamiento, falta de agua potable, electricidad, servicios…); las tierras son pobres y la pesca ha desaparecido. La desvertebración social y cultural aumenta su vulnerabilidad, especialmente cuando se trata de comunidades indígenas. Todo ello genera escenarios de extrema pobreza, hambre e insalubridad.

Derechos humanos, violencia y agua

Texto **Pedro Arrojo**
Fotografía **James Rodríguez**

El control del agua suele ser usado como herramienta de poder. El agua, vinculada a valores emocionales y territoriales, es fácilmente manipulable, tanto en la confrontación política como incluso a la hora de justificar guerras. Tal es el caso de Oriente Medio, donde forma parte de una estrategia militar que usa al pueblo palestino como rehén, imponiéndole condiciones de vida inhumanas con apenas 80 m^3/habitante/año, frente a los 261 m^3/habitante/año que acapara Israel.

En el Kurdistán turco, el desplazamiento masivo de la población kurda para construir las 22 grandes presas del Proyecto del Sudeste de Anatolia (GAP) forma parte de una estrategia militar para debilitar el apoyo social sobre el terreno a la guerrilla del PKK.

Los casos más brutales de transgresión de los derechos humanos en conflictos de aguas se dan en contextos de guerra no declarada. La masacre a manos del ejército guatemalteco de más de cuatrocientas personas, en su mayoría mujeres y niños, que se resistían a ser desplazados para construir la presa de Chixoy, es uno de los casos más estremecedores. El asesinato de líderes de las comunidades Embera-Katío, como Kimy Pernía, que se niegan a dejar sus tierras en el Alto Sinú (Colombia), frente a las presas de Urrá I y II, es otro ejemplo. Son guerras no declaradas que se usan para atropellar impunemente derechos humanos de comunidades indígenas y campesinas en beneficio de empresas y terratenientes.

Catástrofes

Texto **Pedro Arrojo**
Fotografía **Michael Appleton**

Durante las dos últimas décadas ha habido 25 millones de desplazados por inundaciones y sequías. El cambio climático está acelerando los procesos de desertización y agravando los riesgos derivados de este tipo de fenómenos en muchas regiones. Tradicionalmente, estos desastres se han considerado inevitables e impredecibles. Sin embargo, con frecuencia tras ellos está la mano del hombre.

La construcción de grandes presas sin adecuadas garantías de seguridad; los procesos de deforestación, con el consiguiente riesgo de corrimiento de tierras; la prioridad de producir hidroelectricidad despreciando los riesgos de avenida sobre poblaciones aguas abajo; o la urbanización de espacios fluviales, generalmente para poblaciones pobres, son algunas de las claves.

Por otro lado, las consecuencias de este tipo de fenómenos dependen del nivel de vulnerabilidad de las poblaciones afectadas. Vulnerabilidad que suele ser tanto mayor cuanto mayor es el nivel de pobreza. De hecho, la mayor parte de las víctimas de estos desastres, naturales o no tan naturales, son pobres.

Degradación de ecosistemas acuáticos y hambre

Texto **Pedro Arrojo**
Fotografía **Dieter Telemans**

En pocas décadas hemos desecado buena parte de nuestros humedales, talado bosques de ribera, rectificado, estrechado y amurallado cauces; hemos roto con decenas de miles de grandes presas la continuidad de los hábitat fluviales; hemos contaminado y sobreexplotado acuíferos y ríos que, a veces, ni siquiera llegan al mar.

En nombre del "progreso" hemos quebrado el ciclo hídrico, de forma que el medio acuático continental es el que registra la mayor proporción de especies extinguidas o en extinción.

Esa quiebra no sólo afecta a la biodiversidad sino que agrava dos de los grandes problemas de la humanidad: el acceso al agua potable y el hambre. La mayor parte de las proteínas en la dieta de las comunidades pobres procede de la pesca.

Hoy asistimos a desastres humanos consumados al tiempo que se anuncian otros más graves, al arruinarse la pesca. Amazonía, Mar de Aral, Lago Chad, ríos Urrá, Paraná, Mekong… son ejemplos de cómo la degradación de ríos y lagos puede agravar los problemas del hambre en el mundo.

Privatización y derecho humano al agua potable

Texto **Pedro Arrojo**
Fotografía **Aldo Cardoso**

Hoy, 1.200 millones de personas no tienen garantizado el acceso al agua potable, lo que provoca diariamente la muerte de 10.000 personas, 4.000 de ellas de niños menores de 5 años, por beber agua contaminada por vertidos cloacales.

La contaminación tóxica por actividades industriales, petroleras, mineras y agrarias envenena silenciosamente a millones de personas. En particular, la contaminación por cianuros y metales pesados de la minería a cielo abierto, en cabeceras fluviales, es demoledora para la salud de comunidades enteras, a menudo indígenas.

A estos procesos de apropiación privada de la naturaleza se une, en las últimas décadas, la presión privatizadora de los servicios de agua que impone el Banco Mundial, lo que agrava la vulnerabilidad de los más pobres. Frente a ello se levantan movimientos sociales que promueven nuevos modelos de gestión pública participativa bajo control social y el reconocimiento del acceso al agua potable como un derecho humano, tal y como recogen las nuevas constituciones de países como Uruguay, Bolivia, Venezuela o Ecuador.

Victorias y alternativas exitosas

Texto **Pedro Arrojo**
Fotografía **Roberta Guimarães**

La crisis del agua en el mundo es consecuencia de la convergencia de tres fallas críticas: la crisis de inequidad y pobreza, la crisis de insustentabilidad de nuestros ecosistemas acuáticos y la crisis de gobernanza de los servicios públicos bajo las presiones privatizadoras.

Frente al viejo y arrogante paradigma de "dominación de la naturaleza" con sus estrategias de oferta basadas en el negocio del hormigón, hoy se imponen nuevas estrategias de ahorro, eficiencia y conservación. La modernización de regadíos y redes urbanas, junto a la aplicación de leyes y tecnologías que impidan la contaminación y la sobreexplotación de ríos y acuíferos, se recogen en las políticas más avanzadas de gestión de aguas.

Pero el reto fundamental no es tecnológico sino de gobernanza. La lucha contra la privatización de los servicios públicos de agua y contra la corrupción está alumbrando nuevos modelos de gestión pública participativa bajo control social, al tiempo que abre el camino al reconocimiento del acceso al agua potable como derecho humano.

Afortunadamente, frente a los graves problemas que se derivan de esta crisis global del agua, la movilización ciudadana está alumbrando esperanzas ciertas en la perspectiva de otro orden mundial que sin duda es posible, sencillamente porque es necesario.

Fotografía **Rogelio Allepuz/El Periódico de Aragón**

Aragón, cuna de la Nueva Cultura del Agua

Aragón, que fue cuna del Costismo, ha visto nacer un siglo después la Nueva Cultura del Agua, con la rebelión de la montaña contra nuevas presas en Yesa, Biscarrués, Santaliestra, Jánovas, Torre del Compte, El Val o Mularroya. Una oleada de embalses, que en muchos casos inundaban pueblos, motivada en buena medida por la necesidad de incrementar la capacidad de regulación a fin de abastecer los grandes trasvases previstos en el Plan Hidrológico Nacional (PHN).

La rebelión se extendió por el Valle del Ebro cuando COAGRET, en colaboración con ecologistas y sindicatos obreros, promovió las Plataformas de Defensa del Ebro, que convocaron a más de un millón de personas en la calle. La Marcha Azul a Bruselas culminó esa movilización sin precedentes. Con la entrada de Cristina Narbona al Gobierno, la derogación del trasvase, la nueva doctrina de no inundar pueblos y la progresiva entrada en vigor de la Directiva Marco de Aguas generaron cambios importantes.

La Iniciativa Social de Mediación, supuso abrir un diálogo que permitió superar conflictos como los de Jánovas, Santaliestra y especialmente Matarraña, donde se consiguió abrir una dinámica ejemplar que aún está en marcha. Sin embargo, otros casos, como el del Recrecimiento de Yesa, Biscarrués o Mularroya siguen activos; surgen contradicciones y conflictos con los dragados del Ebro. Mientras, desde el nuevo Ministerio, se levantan sombras de nuevos trasvases.

Pedro Arrojo

Los trasvases del Ebro fueron el germen de una fuerte oposición social

Texto **Javier Martínez Gil**
Fotografía **Rogelio Allepuz/El Periódico de Aragón**

El Plan Hidrológico Nacional (PHN), aprobado en el año 2000, preveía dos grandes trasvases del Ebro, uno hasta Murcia y Almería, y otro por el norte hasta Barcelona; en total 1.080 hm^3/año para atender las crecientes apetencias de un regadío intensivo y de un desmesurado desarrollo inmobiliario.

Los costes económicos y las afectaciones ambientales generaron una fuerte oposición ciudadana en las Terres de l'Ebre y en el Pirineo navarro y aragonés, que contó con el apoyo de una nutrida comunidad científica, que contribuyó a que en 2004 el oportunismo político derogara aquel macroproyecto, no así las más de ochocientas grandes obras hidráulicas recogidas en el Anexo II de aquel Plan, que hoy siguen alimentando expectativas de nuevos trasvases, como el de Xerta al norte de Castellón, nuevos peinados hidrológicos y nuevas expansiones del regadío, que sólo en la cuenca del Ebro suman más de 300.000 hectáreas, el equivalente a dos veces el caudal de los derogados trasvases. Se ha producido una nueva involución que ignora los compromisos con la Directiva Marco y la filosofía de la Nueva Cultura del Agua.

Hoy se puede decir que sólo ha cambiado la retórica, que sigue imperando la vieja cultura trasvasista de la oferta, el consumo insostenible y la explotación sin límite. Mientras, caminamos hacia el fluviocidio, no sólo del Ebro sino de todo el país.

Recrecimiento de Yesa, dolor y sinrazón

Texto **Miguel Solana**
Fotografía **Pipa Álvarez**

Cada pantano tiene su propia y triste historia, pero en Yesa quieren escribirse dos. Hablar del embalse de Yesa, inaugurado en 1959, es hablar de la colonización de un espacio de montaña para ponerlo al servicio de otros, con el desplazamiento forzoso de más de 1.500 personas, la desaparición de un gran balneario y la ruptura del histórico eje de comunicaciones que fue la Canal de Berdún; es añorar una fértil vega inundada entre los sollozos de los que se fueron y el desánimo de quienes se quedaron.

Y como si la pesadilla nunca hubiera existido, ahora nos quieren poner un epitafio que tenga como víctimas a los ribereños que superaron aquel holocausto, inundando el Camino de Santiago, Patrimonio de la Humanidad, y los restos de vega que dan vida a los pueblos. Pero sobre todo, ignorando los graves riesgos geotécnicos que ponen en peligro la seguridad de pueblos como Sangüesa, aguas abajo de la presa. Y quieren hacerlo con un demencial gasto de 240 millones de euros y una manipulación informativa en relación al abastecimiento de Zaragoza con aguas del Pirineo.

La reciente Declaración de Impacto Ambiental positiva, tras fuertes presiones políticas ignora las alegaciones de afectados, científicos y ecologistas. La apetencia desmedida de agua no tiene límite ni atiende a razones. La palabra justicia aquí sólo puede escribirse con un YESA NO.

“La gente no valía nada” El nunca realizado pantano de Jánovas

Texto **Marisancho Menjón**
Fotografía **Tove Heiskel**

Jánovas, Lavelilla, Lacort y otros catorce pueblos del valle del Ara, en los Pirineos, fueron destruidos en los años 60 para hacer una presa que nunca se construyó. Los conflictos de intereses entre la Administración y la empresa Iberduero (hoy Iberdrola), así como las dudas sobre su rentabilidad, fueron demorando su construcción. Pese a ello, los vecinos fueron obligados a marcharse, dinamitando las casas, aún cuando hubiera familias en la vecindad; quemando las cosechas; destruyendo las infraestructuras comunes; y hostigando bajo amenazas a los que se resistían.

Al final, la familia Garcés aguantó sola en Jánovas durante veinte años.

En 2001, tras una perseverante lucha de los afectados y una reacción general en toda la comarca del Sobrarbe, liderada por la Asociación Río Ara, una evaluación ambiental negativa del proyecto llevó a desestimarlo.

Hoy, los afectados, sus hijos y sus nietos empiezan a ver luz en ese túnel de casi cincuenta años. El Gobierno, finalmente, ha abierto el proceso legal de reversión de tierras y propiedades, a pesar de lo cual la compañía Endesa, que compró los derechos a Iberdrola, sigue dificultando que se pueda recuperar ese hermoso valle del Río Ara, arrasado en su día *para nada*.

¡Larga vida al río Gállego! No al pantano de Biscarrués

Texto **Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos**
Fotografía **Pipa Álvarez**

El Gállego, que nace en el Portalet, es contaminado en Sabiñánigo por los vertederos químicos que aún existen. Embalsado en Lanuza, Búbal, La Peña y Ardisa, es sangrado para Riegos del Alto Aragón, a través del embalse de la Sotonera. Tras recibir las descargas de la papelera de Montañana, llega finalmente degradado al Ebro. Apenas en 30 de sus 220 km. sobrevive como ecosistema y como hermoso espacio natural.

La Galliguera, es hoy un territorio vivo, lleno de una magia natural presidida por sus célebres Mallos de Riglos y de Agüero. En 1970 fue proyectada la construcción del embalse de Biscarrués, lo que desencadenó lo que ya son 20 años de movilización de los pueblos ribereños (Biscarrués, Santolaria, Riglos, Murillo, Ayerbe) y de asociaciones como la Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos y Amigos de la Galliguera. Cualquier pantano que se haga imposibilitará los deportes de aventura que hoy dinamizan la zona con 300 empleos. El actual proyecto anula el desarrollo de un valle, hoy en crecimiento económico y poblacional. Mientras, los expertos siguen insistiendo en priorizar la modernización y la contención de nuevos regadíos en Monegros.

Las gentes de la zona dicen **SI** al río y al territorio. Dicen **NO** a cualquier **pantano**, porque hay alternativas más económicas, más justas y de menor impacto.

Proyecto Mularroya: secar un río para inundar un valle

Texto **Jalón Vivo y Alfredo Martínez Cabeza**
Fotografía **Pipa Álvarez**

El embalse de Mularroya (103 Hm^3) se construye en el valle del río Grío, habitualmente seco, dentro de la Zona de Especial Protección de Aves *Desfiladeros del Río Jalón*, que es además LIC, afectando a hábitats y especies protegidas, al tiempo que pone en riesgo los caudales mínimos del río a lo largo de 25 km., que hoy usan 9 poblaciones.

Para llenarlo se proyecta un túnel sumamente costoso de 12´9 km. con capacidad para derivar 8 m^3/s del sobreexplotado río Jalón. El coste, que se ha duplicado en los últimos años hasta 0,2 € por metro cúbico, exigiría cánones y tarifas que los regantes no quieren pagar. El embalse pretende garantizar el regadío en el bajo Jalón y, según D. Jesús Isla, presidente de Valdejalón, "atraer industria que consuma mucha agua". No obstante en esa zona baja, el acuífero Alfamén/Cariñena, a pesar de estar sobreexplotado, siempre tiene agua disponible, aún en sequía.

El proyecto, expuesto a información pública, recibió unas 700 alegaciones, la mayoría pidiendo su anulación por problemas medioambientales, sociales y económicos. Los expertos insisten en priorizar la recarga artificial del acuífero, que ya es en sí mismo un buen embalse. En julio de 2009, la Audiencia Nacional dictó sentencia anulando la Declaración de Impacto Ambiental y el Proyecto. Sin embargo, contra toda racionalidad, el Ministerio de Medio Ambiente ha recurrido la sentencia, negándose a paralizar las obras.

¿Vamos a dragar el río todos los años?

Texto **Marisancho Menjón**
Fotografía **Primo**

Con frecuencia, como lo ha hecho a lo largo de toda su historia, el Ebro se desborda e inunda los campos. Por eso, los ayuntamientos ribereños han demandado tradicionalmente a la CHE que dragara el río. La comunidad científica se ha mostrado siempre contraria a ello, e incluso también, en los últimos años, la propia CHE. Y es que está demostrado que dragar es **inútil**, ya que el río vuelve a rellenar lo que las máquinas quitan, **costosísimo**, **dañino**, porque se altera la dinámica natural del río, y **contradictorio con la legislación europea**.

Sin embargo el Ayuntamiento de Zaragoza, con motivo de la Expo 2008, decidió "hacer navegable el Ebro" a su paso por la ciudad. Para ello construyó un costoso azud en Vadorrey que, al no resultar suficiente, ha llevado a dragar el río todos los años.

Por otro lado, en plena crisis, los barcos, que apenas funcionan, resultan ruinosos para las arcas municipales: 300.000 euros al año sólo en dragados.

La Expo 2008 ha sido en esto un mal ejemplo: ha dado argumentos a los ayuntamientos ribereños para demandar que, si se ha dragado el Ebro en Zaragoza, se dragué también en sus pueblos. Ya se está haciendo.

El Matarraña, la fuerza del diálogo

Texto **Iñaki Belanche y Pedro Arrojo**
Fotografía **Hugo Miquele, El Periódico de Aragón**

El bombeo del río Matarraña al Embalse de Pena, buscaba reforzar los caudales de riego del Bajo Matarraña.

La expropiación de olivares en Beceite y la grave afección al Matarraña, catalogado como el río mediterráneo mejor conservado de España levantó una fuerte oposición vecinal. El envío de una compañía antidisturbios de la guardia civil y su brutal actuación durante tres meses, extendió la protesta a Valderrobres y al conjunto de la comarca, llegándose a hacer una huelga de hambre colectiva seguida de un paro general exitoso.

El duro enfrentamiento entre el Alto y el Bajo Matarraña, no impidió que la Plataforma de Defensa del Matarraña y el Sindicato de Riegos mantuvieran conversaciones directas. Tras el fracaso práctico del trasvase, y gracias a la Iniciativa Social de Mediación, en 1999 se firmaron los Acuerdos de Fabara, que llevaron a construir las balsas de La Trapa y Vall Comuna, en barrancos laterales, sin dañar al río ni los intereses de los vecinos del Alto Matarraña. Una crecida acabó destrozando la estación de bombeo.

En 2006 la Comisión del Agua, aprobó un dictamen, por consenso, que preveía la construcción de dos nuevas balsas, el desmontaje del bombeo y la restitución de los olivares de Beceite. El 23 de enero de 2010, vecinos del Alto y del Bajo Matarraña, ecologistas, regantes y administración celebraron la culminación de esa restauración.

EXPOSICIÓN
AGUA, RÍOS Y PUEBLOS

Director
Pedro Arrojo Agudo

Comisaria
Tove Heiskel

Coordinación de la Agenda Ciudadana, casos locales y web
Pipa Álvarez

Coordinación de la documentación y textos
Marisancho Menjón

Diseño de la imagen
Isidro Ferrer

Diseño gráfico
Estudio Versus

Diseño del montaje
Tove Heiskel con la colaboración de Guri Casajuana

Copias fotográficas
Yellow

Montaje
Moncho García Coca

Maqueta folleto
Tartaruga Imagen e Imaginación

Web
Plica Zaragózame, SL

Traducciones y correcciones
Pedro Álvarez, María José Faci, Jill Eisenberg, Marisancho Menjón, Alex Sharp, Target Traducciones y Kyle Wark

AUDIOVISUALES E INTERACTIVO

Dirección del documental *Agua, Ríos y Pueblos*
Sonia Llera

Expo Zaragoza 2009, una tormenta de realidad
Clemente Calvo

Un riu brut, ens surt car
Jordi Honey Roses y Eric Tosstorf

Mapa
Plica Zaragózame, Jordi Honey Roses y Pipa Álvarez

AGENDA EDUCATIVA Y RECURSOS PEDAGÓGICOS
(Inscripciones de los centros escolares para visitar la exposición y acceso a las fichas didácticas: www.aguariosypueblos.org)

Coordinación de la agenda educativa
María José Faci y Félix Matute

Redacción de los recursos pedagógicos
Olga Conde Campos, Julia Mérida Conde y Núria Nubiola Orriols. Foro Joven, Ríos Para Vivirlos, Fundación Nueva Cultura del Agua

CINE FORUM

Coordinación
Asociación Cultural Ecozine

AGENDA CIUDADANA
(ver programa en www.aguariosypueblos.org)

Foros técnicos, de debate y diálogo social
ANSAR
AEOPAS
Asociación Río Aragón
COAGRET
CCOO
Coordinadora Biscarrués-Mallos de Riglos
Ecología y Desarrollo
Fundación Nueva Cultura del Agua
Foro Mundial de la Luchas del Agua
Jalón Vivo
Plataforma en Defensa del Ebro
Plataforma en Defensa del Matarraña
UGT
Universidad de Zaragoza

Debates periodísticos
Aragón Radio
Cadena SER
Diagonal Aragón
Heraldo de Aragón
Radio Ebro
ZTV

Artistas en acción
Ricardo Calero
Mari Carmen Gascón
Javier Pérez
Helena Santolaya
"Una Mica d'Aquí y una Mica d'Allà"

COLABORAN

3S Rivers Protection Network (Camboya)
ADIVIMA (Guatemala)
The Advocacy Project (EE.UU.)
Africa Water Network (Ghana)
ASA (Brasil)
Assembly of the Poor (Tailandia)
Basilwizi (Zimbabwe)
Bulimba Creek Catchment Coordinating Commitee Inc. (Australia)
CECOP (México)
Collectif Argos (Francia)
Coordinadora de Comunidades Afectadas por la Hidroeléctrica Chixoy (Guatemala)
ECOFONDO (Colombia)
FIVAS (Noruega)
GRUFIDES (Perú)
Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A. C. (IMDEC, México).
Kurdish Human Rights Project (Gran Bretaña)
Pakistan Fisherfolk Forum (Pakistán)
Save the Mary River (Australia)
SOS Comunidad (Argentina)
Sustain Labour (España)
World Wildlife Fund/Adena (España)

AGRADECIMENTOS

Concepción Lomba, Vicerrectora de proyección cultural y social de la Universidad de Zaragoza
Juan Carlos Lozano, Director de actividades culturales
Sabina Lasala, Coordinadora de exposiciones
Centro de Historia de Zaragoza
Centro Joaquín Roncal, La Fundación CAI-ASC

ORGANIZA

AGUA
RÍOS
Y PUEBLOS

CON EL APOYO DE

GOBIERNO DE ARAGON

Zaragoza
AYUNTAMIENTO

Aragón Participa

Vicerrectorado de Proyección Cultural y Social
Universidad Zaragoza

PRODUCIDO CON LA COLABORACIÓN DE

Ingeniería Sin Fronteras

cerai

FUNDACION NUEVA CULTURA DEL AGUA

INTERNATIONAL RIVERS
people • water • life

ERN
European Rivers Network

PATROCINADORES

Agència Catalana de l'Aigua

el faro

THE Kendeda FUND

málaga Diputación

CON LA COLABORACIÓN DE

Fundación Biodiversidad

COLABORAN

obra social

ecozine

CCOO

UGT